

188 AÑOS DE LA FUNDACIÓN DE LOS CORAZONISTAS



Hoy, día 30 de septiembre, se cumplen 188 años de la Fundación de los Hermanos del Sagrado Corazón. 188 años al servicio de los niños y de los jóvenes. Al principio en Francia, pero poco a poco se trasladaron a los países próximos y no tan próximos. En nuestros días, en los cinco continentes. Miles y miles de chicos y chicas han pasado por los

colegios corazonistas y seguro que algo del espíritu del Padre Andrés Coindre han llevado con ellos. Y hay que decirlo, todavía muchos y muchos quedan por pasar, porque los Hermanos están decididos a seguir cumpliendo años.

Recordemos cómo ocurrió en aquel 30 de septiembre de 1821. El Padre Andrés había estado tanteando a un pequeño grupo de colaboradores que trabajaban con él en el "Pieux-Secours". Sabía que si quería que su obra continuase adelante, tenía que ser mediante la creación de una congregación religiosa, ya que los gastos eran muchos y los ingresos de los benefactores cada vez eran más escasos. ¿Quizás también estaban viviendo un tiempo de crisis económica? Lo cierto es que entre algunos de aquellos colaboradores le dijeron que sí. También los hubo que dijeron no, pero no pasó nada con ellos, siguieron trabajando en las obras como profesores y colaboradores, pero sabiendo que el sueldo no podría ser muy elevado. Entre los que dijeron sí se encontraba un joven llamado Guillaume Arnaud, que pasaría a ser el Hno. Xavier, y que se ha considerado como el primer hermano de los corazonistas.

Aquel grupo de 10 jóvenes animados, se recluyó durante unos días para prepararse y orar, pidiendo fuerzas al Señor para seguir adelante con aquello que iban a hacer. Y por fin, el día 30 de septiembre, salieron desde el Pieux-Secours y subieron a la capilla de Nuestra Señora de Fourvière, en Lyon. Al principio hicieron sus votos privados, por tres años, en una sencilla ceremonia presidida por el Padre Andrés. Lo hicieron así hasta que fueran aprobados como Congregación religiosa. Ya en 1824 los renovarían en una ceremonia pública y algunos de ellos lo harían para toda la vida.

Hoy nos alegramos de aquella decisión y paso dado por ese pequeño grupo y sobre todo por el Padre Coindre, que sin él, posiblemente no estaríamos escribiendo esta historia. Con todos los Hermanos Corazonistas de España y por supuesto del mundo, nos alegramos y nos unimos a su fiesta y les cantamos aquello de: "Feliz, feliz en tu día..."

Muchas ¡FELICIDADES!, y que sean por muchos años más.

Roberto Juárez